

dijo que el medio de cortar la disputa era conservar al autor como socio y quemar sus escritos. *Quemar no es responder*, replicó Camilo, con lo cual se rompió toda esperanza de reconciliación entre Danton y Robespierre. Contribuyó también mucho Saint Just, de quien se había burlado Camilo, diciendo en su diario que llevaba la cabeza *tiesa como un biril*, y Saint Just le respondió que ó había de poder poco ó él le haría llevar la suya de otra manera. ¡Así jugaban estos bárbaros con la sangre de los hombres y con la de sus propios amigos!

En la noche del 31 de mayo 1794 fué arrestado Camilo con los que se llamaban sus cómplices, y luego que se vió encerrado, se entregaba unas veces á la rabia de la desesperación y otras al más triste y sombrío silencio, siendo sus lecturas favoritas *las noches de Young*, las obras de Hervey etc. Al día siguiente, habiéndole preguntado el tribunal qué edad tenía, respondió: *la misma que el sansculotte Jesucristo*. El 4 le llamaron otra vez para juzgarle y aunque se defendió con bastante calma, perdió enteramente la paciencia cuando le mandaron retirarse para que deliberaran los jueces, y prorrumpió en vituperios y maldiciones contra ellos. Fué necesario emplear la fuerza para volverle á la prisión, donde estuvo esperando con la mayor agitación el resultado de su juicio, que fué la condenación á muerte, *por haber injuriado al sistema revolucionario y querido restablecer la monarquía*. El día 5 le condujeron no sin trabajo al suplicio, porque hizo los mayores esfuerzos para no subir á la carreta, de suerte que llevaba la camisa hecha girones y los hombros desnudos. «Eh aquí, exclamó entonces al ver el cadalso, la recompensa que estaba reservada al apóstol de la libertad. los monstruos que me asesinan no me sobrevivirán por largo tiempo.»

Su esposa á quien adoraba solicitó morir con él, pero Robespierre no quiso concedérselo hasta diez días después en que la envió al suplicio. Mostró durante el proceso una calma admirable y murió con mucha más serenidad que su marido, haciendo á sus jueces la misma

predicción que él. «Vosotros experimentaréis, les dijo, «todos los tormentos del remordimiento que produce el crimen, hasta que una muerte infame os arranque la existencia.» Era hija natural del abate Terray y su matrimonio le valió á Camilo seis mil francos de renta, habiendo sido sus testigos Robespierre y Saint Just.

PAGINA 164.

30 Carlos de Lorena, príncipe de Lambesc, caballero mayor de Francia y coronel propietario del regimiento Real Aleman, fué empleado en julio de 1789 en la reunión de tropas que la corte mandaba venir á las inmediaciones de París. Se dirigió á los campos eliseos y luego al jardín de Tuillerías con su regimiento y dispuso á la multitud que se había reunido allí; pero no habiendo sido apoyado por otras tropas, tuvo que retirarse cuando se acercaron las guardias francesas que se habían unido á los sublevados. Al instante la comisión de vigilancia le denunció como á uno de los agentes de la conspiración real, y le acusó de que había matado á un viejo y herido á un joven: todo lo cual se demostró luego en el tribunal de la audiencia ser absolutamente falso. Retiróse á Alemania donde le siguió su regimiento á principios de 1792 y sirvió en el ejército de los príncipes en Champagne: después entró al servicio del emperador en 1793. En aquella misma época le nombraron general mayor, y en 1796 teniente Feld mariscal. Hizo constantemente la guerra en el ejército austriaco contra la república y todas las campañas del Rhin hasta principios de este siglo.

PAGINA 167.

31 Fleselles, consejero de estado y prevoste de París, pertenecía á una familia de togados, y cuando era relator del consejo de estado tuvo alguna parte en los alborotos de Bretaña, donde siguió el partido del duque de Aiguillon contra Chalotais. Enviado luego de Intendente á Lyon,

se hizo querer mucho por su dulzura, probidad y amabilidad de trato. Mientras fué prevoste ya puede verse en el texto cual fué su conducta. Amenazado en la casa de la ciudad, quiso retirarse á la suya para justificarse; pero le tiraron un pistoletazo y habiendo caido en tierra le atravesaron á puñaladas, le cortaron la cabeza y la pasaron por las calles con la de Delauney.

PAGINA 169.

52 M. L. E. Moreau-St. Mery era abogado del parlamento de París cuando recibió los poderes de la Martinica para diputado á la asamblea nacional. Antes de entrar en ella habia desempeñado con mucha autoridad la plaza de presidente del ayuntamiento y de la comision permanente en la toma de la Bastilla. El fué quien viendo muy apurados á los electores sobre á quien nombrarian comandante general, les mostró el busto de Lafayette y decidió su nombramiento. El 14 de octubre presentó un informe contra el baron de Besenval, á quien habia mandado prender (Véase su artículo) en el mes de julio, y el fué tambien quien arengó al rey cuando le trageron de Versailles el día 7 de octubre. Luego que fué miembro de la asamblea se mostró mas moderado que lo habia sido anteriormente, y hasta se opuso muchas veces á las medidas violentas que proponian los grandes regeneradores, como por egemplo la emancipacion de las Colonias. Estas opiniones le valieron, como era de esperar, el disfavor del lado izquierdo y los silvidos de las tribunas, al mismo tiempo que le estaban ahorcando en estatua en Sto. Domingo, por partidario de los negros. Durante la asamblea legislativa fué miembro del tribunal de justicia y destituido el 10 de agosto 1792. Despues del 18 brumario fué nombrado por los cónsules consejero de estado y encargado de la administracion de los estados de Parma, Plasencia, Guastala etc. que gobernó hasta 1806 en cuya época se le destituyó por motivos que se ignoran.

Moreau St. Mery ha traducido varios viages y publicado las leyes y constituciones de las colonias francesas de América y la descripcion topográfica de la parte española de Sto. Domingo que se imprimió en 1796.

PAGINA 170.

53 Francisco Enrique, conde de Virieu, coronel del regimiento del Limosino y diputado de la nobleza del Delphinado á los estados generales, permaneció fiel á su mandato que prescribia el voto por individuos á todos los diputados de aquella provincia, y se reunió al estado llano con la minoría de su clase. Unas veces se inclinaba al partido revolucionario y otras al realista, concluyendo por ser despreciado de ambos. Cuando en la noche del 4 de agosto se entabló la discusion sobre la renuncia de todo privilegio, llamó la atencion diciendo que él tambien *queria presentar un gorrioncito en el altar de la patria*, y así propuso la destruccion de los palomares. El 7 de diciembre 1789 pronunció un discurso en favor de las dos cámaras y del *veto* absoluto en el rey. El 27 de abril del año siguiente fué nombrado presidente y prestó el juramento cívico, pero al otro día hizo su dimision. Fué uno de los que firmaron las protestas del 12 y 15 de setiembre 1791, despues de lo cual, hallándose en Lyon cuando se sublevaron los habitantes contra la convencion, tomó las armas con ellos, pero fué arrestado despues del sitio y condenado á muerte.

PAGINA 172.

54 Y. R. Gui Lechapelier, no Chapelier como dice el texto, nació en Rennes en 1754, é hizo sus estudios en aquella ciudad con mucho aprovechamiento, hasta recibirse de abogado, con fama de buen orador. Desde que principiaron los primeros altercados en 1787 y 88, tomó parte en los que se verificaron en Rennes, y fué nombrado por sus compañeros para llevar la palabra en

el parlamento, cuando este se resistía á dar cumplimiento á los decretos é innovaciones de Mr. de Brienne. Pero en 1789 adoptó una conducta opuesta, declarándose contra el parlamento, en premio de lo cual fué nombrado por su clase miembro de la asamblea nacional, donde se distinguió entre los enemigos de la magistratura, de la nobleza y de la prerrogativa real. Fuera de sus muchas luces, tenia gracia en el decir, y pasó constantemente por uno de los mejores oradores de la asamblea constituyente. Al dia siguiente de la toma de la Bastilla fué nombrado miembro de la comision de constitucion, y él fué uno de los que mas influyeron en la creacion del tribunal de vigilancia. No falta quien le acuse de haber sido uno de los que sugirieron la atroz idea de incendiar las quintas de la Bretaña, tanto que Mirabeau le dijo un dia en plena asamblea « si mi casa se quema á « Vm. le haré responsable. » El hizo redactar el 28 de febrero 1791 el famoso decreto contra los emigrados, por el cual se declaraba que todos los que no hubiesen vuelto á Francia en el tiempo prefijado por la ley, fuesen privados de los derechos de ciudadanos, declarados rebeldes y traidores etc. Algun tiempo despues se pasó al partido moderado ó de los Fuldenses, con lo que los jacobinos le tomaron entre ojos y le señalaron como cómplice de los Lameth, Barnave etc. que pretendian volverle al rey una parte de su autoridad. Entonces, esto es en 1792, se retiró á Inglaterra; pero habiendo la asamblea legislativa amenazado con la confiscacion de sus bienes á los ausentes, se volvió á Paris, donde no tardó en ser arrestado. Conducido ante el tribunal revolucionario el 22 de abril 1794, fué condenado á muerte como antiguo conspirador en favor de la corona. La crónica de aquel tiempo le hizo pasar por pretendiente á la mano de la princesa Isabel, hermana de Luis XVI.

PAGINA 172.

35 Bergasse, abogado en Lyon, era ya bastante co-

nocido antes de la revolucion por un célebre pleito que sostuvo contra Beaumarchais y en favor de Kormann. En 1789 fue nombrado diputado del estado llano á los estados generales y en la sesion del 15 de julio habló en favor de la reunion de los tres órdenes, haciéndose notar en la asamblea por su talento y moderacion. Como no queria pertenecer á ningun partido se sentaba en el centro de la sala, evitando mezclarse ni con el lado derecho ni con el izquierdo, aunque parecía inclinarse mas al primero. Salió de la asamblea en el mes de octubre y para motivar su salida escribió en el mes de febrero siguiente que no queria someterse á una constitucion que todavia no estaba hecha. Tambien escribió despues contra los *asignados* y en agosto 1791 dió á luz sus *reflexiones sobre la constitucion presentada por la comision*: obra muy á propósito para hacer grande impresion entre los descontentos. Es admirable como habiendo venido Bergasse á la legislatura con una reputacion ya hecha, correspondiese tan poco á la alta idea que se tenia de él, é hiciese un papel tan poco importante. Verdad es que esto le sirvió de mucho cuando llegaron los furros revolucionarios, porque aunque fue denunciado en Tarbes y protesta contra los asignados y encarcelado en Tarbes y conducido á la consergeria de Paris, donde tenia preparada una magnífica defensa, se dió tiempo á que ocurriese la jornada del 9 termidor (27 de julio 1794) y pudo salvarse del cadalso de que no le hubiera libertado toda su elocuencia. Despues vivió retirado escribiendo una obra sobre la moral religiosa de que han hablado mucho los diarios.

PAGINA 172.

36 Gabriela Yolanda Martina de Polastron, duquesa de Polignac aya de los infantes de Francia, era una señora en quien se reunian la belleza, las gracias, la expresion en la fisonomia, el talento y la instruccion. Habiendo adquirido la amistad de la reina Maria Antoneta, supo aprovecharse de ella para colmar de mercedes la

familia de su marido, y por consecuencia no tardó en ser el blanco de los tiros de la envidia y de la calumnia. Hoy se sabe ya de un modo indudable que madama de Polignac tenía poquisima ambicion, y probablemente no hubiera hecho uso de su crédito, sin las importunaciones de su cuñada Diana de Polignac, que era una mujer insaciable de intrigas y de grandezas. La otra por el contrario tenía un juicio muy sano y dió en muchas ocasiones escelentes consejos á la reina. Perseguida por el odio ciego del pueblo á principios de la revolucion, atravesó el reino rodeada de los mayores peligros y pasó á Viena con su marido, quien desde entonces fué el agente de los principes hermanos de Luis XVI cerca de aquella corte y luego de la de Rusia. Allí murió ella á fines de 1793, de edad de 44 años, llorada de todos cuantos la habian conocido. Cuando Maria Antoneta estaba con ella solia decir «ahora no soy la reina sino que soy yo misma.» En efecto se cree que la noticia del desastrado fin de esta princesa aceleró el término de los dias de su vida. Su marido pasó luego á Inglaterra y desde allí á Ucrania, donde habitaba una hacienda que le habia regalado Catalina II.

PAGINA 174.

37 Francisco Carlos de Viot de Sombreuil, mariscal de campo y gobernador de los inválidos, tenía 74 años cuando el pueblo de Paris asaltó su cuartel en busca de armas y de piezas de artillería para tomar la Bastilla. Hizo todo lo que pudo en su edad y situacion por imponer respeto al pueblo; pero todo fué inútil, y no solo se allanó el cuartel, sino que todavía sirvió este lance de pretexto para que al respetable anciano le encerrasen en la abadía despues del 10 de agosto 1792, donde hubiera sido infaliblemente asesinado en las matanzas de setiembre sin el tierno arrojito de su hija, la cual se precipitó en medio de los asesinos, cogió á su padre en brazos, con las lágrimas en los ojos y los cabellos sueltos, pidió al pueblo

el perdon de su padre y le obtuvo. Pero lo que pudo enternecer á un pueblo enfurecido, no bastó para ablandar á sus tiranos, sino que Mr. de Sombreuil fué llevado al tribunal revolucionario y condenado á muerte el 17 de junio 1794, como conspirador y cómplice en el asesinato de Collot d' Herbois. Fué conducido al cadahalso con una camisa encarnada. Habia nacido en Insisheim en la Alsacia.

PAGINA 176.

38 B. R. Delauney, no Delaunay, como dice el texto; su verdadero apellido era Jourdan, y luego tomó el título de marques, aunque era hijo de un alguacil de Saint Sauveurle-Vicomte. La viuda é hijos de este desgraciado fueron puestos en libertad pocos dias antes de las matanzas que se hicieron en las cárceles de Paris los primeros dias de setiembre 1792 por intercesion del duque de Orleans, que es quien les salvó la vida.

PAGINA 177.

39 Elie no era un simple guardia, sino porta-estandarte del regimiento infanteria de la reina. Los realistas han dicho de él que no era muy difícil que entrase en una plaza sin defensa; pero á lo menos no podrán negarle que se condujo con heroica humanidad. Luego con el tiempo llegó á ser general de division y estuvo empleado en la frontera de las Ardenas, donde sufrió un fuerte reves delante de la plaza de Filipe-ville. En 1797 fue algun tiempo comandante de Lyon y poco despues se retiró.

PAGINA 177.

40 El guardia Hullin de quien habla el texto, es el general de brigada de este nombre que de resultas de su valor y humanidad en este dia fué nombrado el 4 de octubre siguiente comandante en jefe de la guardia nacional que fué á Versalles á traer al rey á Paris. Tambien

se distinguió mucho el célebre dia 10 de agosto 1792. Luego le prendieron en tiempo del terror y no salió de la cárcel hasta la reaccion del 9 termidor. Despues tomó servicio é hizo las campañas de Italia con Bonaparte en calidad de ayudante general. El año 1800 estuvo empleado en el ejército de reserva que pasó á Italia atravesando el monte de San Bernardo, y tuvo algun tiempo el mando de Milan. Poco despues fué elevado al grado de general de division y nombrado comandante de la guardia consular. El 22 floreal 1804 presidió la comision militar que condenó á muerte en Vincennes al Duque de Enghien. Posteriormente mandó en Viena y fué gobernador de Paris.

PAGINA 182.

41 Jacobo, duque de Aumont, reusó en efecto el mando en gefe de la guardia nacional, y en consecuencia se eligió al marques de la Selle y despues á Lafayette. Pero no por eso dejó de mandar la vanguardia del ejército parisiense que, bajo la direccion de este último, fué á buscar al rey á Versailles. En 1791 fué á servir en calidad de mariscal de campo en la 11.^a division que se formó de los departamentos de la Gironda, las Landas y los bajos pirineos. Tambien mandó el batallon nacional de la guardia del rey en la época del 20 de junio 1791, y queriendo el pueblo hacerle responsable de la fuga del monarca, le condujo arrestado á la casa de la ciudad, despues de haberle maltratado mucho; pero por medio de su amigo d'Aiguillon pudo hacer pasar una carta á la asamblea, que contenia su juramento á la constitucion y su pleito homenaje á la asamblea, con lo que le pusieron en libertad. En el mes de julio siguiente pasó á Lille con el título de teniente general. Despues volvió á Paris donde murió en 1799.

CAPITULO III.

Ocupaciones de la municipalidad de Paris.— Nombramiento de Lafayette para comandante de la guardia nacional.— Su carácter.— Papel que desempeñó en la revolucion.— Asesinato de Foulon y de Berthier.— Vuelve Necker.— Situacion y division de los partidos y de sus gefes.— Mirabeau, su carácter, sus proyectos y su genio.— Bandidos.— Alborotos en las provincias.— Noche del 4 de agosto.— Abolicion de los derechos feudales y de todos los privilegios.— Declaracion de los derechos del hombre.— Discusion sobre la constitucion y sobre el *veto*.— Agitaciones en Paris.— Reuniones tumultuosas en el palacio real.

Mientras tanto, todo era agitacion en el seno de la capital, donde acababa de establecerse una nueva autoridad, y el mismo movimiento que habia puesto en accion á los electores animaba á todas las clases para hacer otro tanto. El ayuntamiento no habia hecho mas que imitar á la asamblea, los distritos al ayuntamiento y todas las corporaciones á los distritos. A pesar de las órde-